

FELICIDADES / ZORIONAK

MARZO

ALBINA DOMÍNGUEZ	día	1
SAGRARIO GARCÍA		8
BRÍGIDA ARANDIA		9
M ^a JOSÉ FERNÁNDEZ		13
CARMEN ORTEGA		14
ISABEL RAMOS		18
EMILIA VARAS		25



El día 23 viernes, a las 7 de la tarde en San Ignacio, los mayores compartiremos la Eucaristía con las Hermanas Compasionistas que celebran su fiesta.

**Unidad Pastoral "Santa María de Olárizu"
"Olarizuko Andre Maria" Pastoral Barrutia**



NUESTROS MAYORES ADINEKO GURE LAGUNAK

Marzo 2018

Hola, amigos:

Agradecidos al Señor por habernos abierto las puertas del cielo con su resurrección, procuremos que ésta crezca en nosotros y en los demás.

“Resucitar es amar, resucitar es servir, resucitar es luchar, resucitar ... ¡es vivir!”

Si estás dispuesto a entregarte, sin recibir nada a cambio; si estás dispuesto a servir, aunque en ello no veas pago; si luchas por la justicia, por defender al hermano; porque nadie en este mundo, pueda verse marginado; si luchas por la igualdad, de hijos de un “Padre”; si renunciando a lo tuyo, vives para el que es tu hermano, estate seguro y cierto que estás resucitando. Ya que ese fue el camino del Gran Resucitado.

LAS MONITORAS

LA MADRE DOLOROSA

María es la Madre del Amor Encarnado: Jesús nuestro Redentor. Ella nos enseña, silenciosamente en esta advocación, que se puede tener fe en Dios frente a las pruebas, al sufrimiento y las dificultades, que a pesar de la existencia de la Cruz, el dolor puede convertirse en esperanza de salvación.



El mismo símbolo de la Mater Dolorosa nos descubre que María es la criatura que desde siempre es lúcida y consciente del motivo del mal existente y esto, sobre todo, le proporciona dolor: pues, a causa del pecado original, la imagen divina se daña por el mal.

María nos recuerda que Jesús realmente nació y existió. Es la imagen de la persona que acepta la salvación de Dios y se deja transformar por Él. María se convierte en el modelo en el que se contempla lo que las personas podemos llegar a ser.

El Magnificat nos descubre a María dando gracias a pesar de las situaciones adversas. La Dolorosa nos recuerda que a pesar del mal, tenemos muchas cosas que agradecer a Dios. Que a veces dedicamos más tiempo a lamentarnos que a darnos cuenta de lo que Dios pone a nuestro lado para superarlo.

REZAR EL VIA CRUCIS

El Vía Crucis o Camino de la Cruz es una de las más antiguas devociones practicadas por los católicos en todo el mundo, que se remonta al siglo IV, cuando los cristianos iban en peregrinación a Tierra Santa.

“La Cruz de Cristo contiene todo el amor de Dios; allí encontramos su misericordia sin medida. Este es un amor en el que podemos poner toda nuestra confianza en el que podemos creer... Sólo en Cristo crucificado y resucitado podemos encontrar la salvación y la redención.”

La Cruz de Cristo soporta el sufrimiento y el pecado de la humanidad; incluido el nuestro. Jesús acepta todo esto con los brazos abiertos, soportando en sus hombros nuestras cruces y diciéndonos: **“¡Ten valor ¡No lleves tu cruz solo! Yo la llevo contigo. Yo he vencido a la muerte y he venido para darte esperanza, para darte vida.”** (Juan 3,16).

“Pero la Cruz de Cristo nos invita también a dejarnos herir por su amor, enseñándonos siempre a mirar a los demás con misericordia y ternura, especialmente a los que sufren, a los que necesitan ayuda”.

